

Desafiar los estereotipos de género en la sociedad nepalí

Nacida en una familia nepalí tradicional, Swastika, de 18 años, es la mayor de sus hermanos. Durante su infancia, recuerda cómo su madre era a menudo maltratada, humillada y oprimida. "A mi madre la ignoraban y la privaban de alimentos nutritivos cuando estaba embarazada de mi hermano, que es ocho años menor que yo".



<https://mediabank.plan-international.org/?r=187143&k=40d21f37bd>

Cuando Swastika tuvo su primera menstruación a los 10 años, la desterraron a una pequeña cabaña cerca de su casa, como parte de una antigua práctica hindú llamada chhaupadi que lleva cientos de años vigente en Nepal, así como en partes de India y Bangladesh. Se basa en la creencia de que la sangre menstrual es impura.

"Las mujeres sufren mucho en países en desarrollo como Nepal. Es aún peor en las comunidades rurales de donde soy. Tuve mi primera menstruación a los 10 años. No sabía nada de la menstruación. Me mandaron a vivir a una choza a cinco minutos de mi casa. Me dieron trozos del viejo sari de mi madre para que lo usara, pero no tenía ni idea de cómo hacerlo, así que me quedé manchada de sangre. El segundo día de mi periodo, mi madre vino y me enseñó a ponérmelo".

Las niñas y las mujeres no sólo están excluidas de sus hogares durante el periodo menstrual, sino que también se les prohíbe entrar en la cocina y tocar alimentos, iconos religiosos, ganado y hombres. También hay normas estrictas en torno al agua, considerada pura en el hinduismo.

"Cada vez que me venía la regla, me prohibían ver a mi padre y a mi hermano, a los que más quiero. Me decían que, si los veía, su esperanza de vida disminuiría. No se me permitía ver el sol ni tocar frutas y flores. Tenía que bañarme antes de que saliera el sol".

Tras unirse al proyecto Girls Out Loud de Plan International, Swastika pudo conectarse en un espacio online seguro con otras chicas de entre 13 y 24 años y debatir algunos de los temas que les afectan, como la salud y los derechos sexuales, la menstruación, la violencia de género y la confianza en sí mismas.

El grupo cerrado de Facebook está moderado por personal formado, y permite a las chicas hacer preguntas y debatir sobre cuestiones clave de género. La información obtenida de estos debates se utiliza para encontrar soluciones a los problemas a los que se enfrentan las niñas y ayudarlas a convertirse en líderes en estas cuestiones, en sus comunidades y más allá.

"Me di cuenta de que muchos de estos problemas están relacionados con la violencia de género. Me prometí a mí misma que lucharía contra la violencia a la que las adolescentes se enfrentan cada día y que afecta a su salud mental. Tengo la suerte de que mis padres apoyan mis estudios, así que pude explorar otros aspectos de la sociedad en los que aún se siguen los estereotipos de género."

Tras recibir formación para aprender técnicas de periodismo juvenil, Swastika dice que disfruta escribiendo sobre temas que afectan a las niñas y sobre la forma en que éstas y las mujeres son tratadas en la sociedad. Recientemente escribió un artículo para un portal de noticias en línea sobre la forma en que se representa a las mujeres en los medios de comunicación, planteando una cuestión válida. "¿Por qué los canales de noticias, ya sea en la prensa escrita, en las redes sociales o en la radio, no se preocupan por la privacidad de las víctimas de violación? Se revela su identidad, pero se oculta a los culpables".

Swastika publica regularmente artículos sobre la menstruación y la violencia de género en su grupo Girls Out Loud. Le gusta compartir información con otros miembros, como por ejemplo "¿Sabías que todas las escuelas públicas asignan un presupuesto para comprar compresas cada año? Pero no recibimos compresas de calidad, ¿por qué?". Planteó una pregunta similar a los representantes de las escuelas y de la Alianza para la Salud Menstrual durante una mesa redonda organizada por Plan International con motivo del Día de la Higiene Menstrual de este año.

Tras pasar el último año comunicándose en línea, 40 participantes del proyecto Girls Out Loud se reunieron recientemente en persona. Las chicas participaron en sesiones para poner de relieve los proyectos en los que están trabajando actualmente y debatir sobre la capacitación femenina y la igualdad de género. Las chicas también aprendieron sobre el acoso en línea como parte de la campaña mundial Girls Get Equal de Plan International.

"Me di cuenta de que las adolescentes acceden a la información y la educación en línea, donde son propensas a este tipo de violencia. Participar en la campaña Girls Get Equal me enseñó cómo afrontar el acoso y el abuso en línea. Hablando con las chicas de Girls Out Loud y de mi club de chicas, me di cuenta de que las chicas no son conscientes de los riesgos que corre su seguridad en Internet", explica Swastika.

"Estoy agradecida por haber podido aprender más sobre la campaña #FreeToBeOnline que Plan International está organizando e informarme sobre dónde y cómo denunciar el acoso y el abuso en línea. Después de la reunión, compartí la información con las chicas de mi club y enseñé a los miembros de mi comunidad la oficina de ciberdelincuencia. Ahora las chicas se ponen en contacto conmigo para pedirme más información y yo me pongo en contacto con Girls Out Loud para saber más".

Swastika afirma que su lucha contra la discriminación de género continuará hasta que vea cambios en su comunidad. "He empezado a hablar de higiene menstrual y a denunciar la violencia de género con mi madre y otros miembros de mi familia. También me he establecido como fuente de información para que las niñas puedan hablar de igualdad de género con claridad. Girls Out Loud me ha proporcionado otra fuente de conocimiento donde puedo aprender más sobre seguridad y protección en línea."